

# Al Colocarse Bajo La Dirección Ha Tirado Por La Borda Su Gr

Acaba de ser inscrito en el Registro Electoral, bajo el nombre de "Movimiento Democrático Opositor", un nuevo partido político que se propone participar en las elecciones de 1958. Apadrinan dicho partido según se informa, los ex-presidentes Calderón Guardia y Otilio Ulate, ambos hasta ayer encarnizados enemigos.

Creemos que es de vital importancia para el porvenir político inmediato de nuestro país, analizar las bases del acuerdo a que han llegado estos dos caudillos.

Pero antes de entrar en materia queremos dejar constancia de que constituye un triunfo de la tesis que hemos venido sustentando los suscritos, el hecho de que, por lo menos por el momento, la disputa por el Poder se encauce en Costa Rica por los canales pacíficos del proceso electoral.

Desde 1948, desde el día siguiente de la toma del Poder por la camarilla de Figueres, hemos venido sosteniendo, contra viento y marea, que la oposición debe orientar sus pasos por el camino pacífico, pues ningún camino violento puede ofrecer solución alguna a la crisis política que desde entonces viene sufriendo el país. Pero la Dirección del calderonismo tomó el camino negativo de la aventura armada, con las consecuencias que todo el mundo conoce. Por eso no es de extrañar que mucha gente del calderonismo, de la que creyó que el Dr. Calderón Guardia tenía razón cuando se aferraba a una solución violenta del problema político nacional, se pregunte ahora por qué se derramó tanta sangre para venir a la postre a aliarse con Ulate en los términos malos para el pueblo en que, como ahora veremos, se ha sellado esa alianza. Es lamentable que el pacto que estamos comentando haya sido concertado sin consultar en absoluto a las masas calderonistas y lo que es peor, de espaldas a sus intereses.

¿Cuáles son las bases del pacto de Ulate con los dirigentes calderonistas y qué lo conceptuamos como un gravísimo error?

En primer lugar, el nuevo partido ya escrito queda en manos del señor Ulate y de su camarilla. El Comité Ejecuti-

## Nuevo interesante documento suscriben los c Ferreto y Carlos L. Fallas, en el cual ar

vo está integrado por ocho personas: un Presidente, un Secretario, un Tesorero, y cinco vocales. El Presidente, que es quien tiene la representación legal del Partido y quien inscribe las papeletas, es Ulatista. El Tesorero, que es quien maneja los fondos de la campaña, también es ulatista. El Secretario, que no tiene otro papel que firmar comunicaciones, es calderonista.

De otra parte, toda la plana mayor del Partido, que es la que firma el acta de inscripción del mismo, está dominada por terratenientes y capitalistas reaccionarios. La clase obrera y clase media y las amplias masas campesinas no juegan ningún papel en la dirección de este movimiento.

Es más, se rumora insistentemente en corrillos callejeros, y hasta se ha llegado a afirmar en uno de los diarios nacionales, que el candidato a la Presidencia será un ulatista, probablemente el Dr. Oreamuno. Para el calderonismo, yéndole muy bien, parece que está reservada la primera Vice-Presidencia. "La Prensa Libre" asegura que el puesto será ocupado por don Luis Paulino Jiménez, capitalista reaccionario que ha hecho pública su enemistad por la clase obrera y su completa sumisión a la política del imperialismo yanqui.

El llamado Programa Doctrinario con que se ha inscrito el Partido es una copia, con algunas modificaciones, del Proyecto de Programa que el ulatismo publicó hace algunos meses y que nosotros habíamos comentado. Es un tanto menos reaccionario que aquel Proyecto, pero también más vago que éste. Sin duda influyó, en los que hicieron la redacción definitiva, la oportuna denuncia que nosotros hicimos ante las masas populares del país, alertándoles contra el carácter antidemocrático, anti-obrero y entreguista del Proyecto. Así, por ejemplo, del texto definitivo del Programa fue eliminada la declaración de servil sometimiento a los señores que mandan en Washington y a los intereses de

los monopolios yanquis que operan en Costa Rica. También se eliminó la franca definición de anti-comunismo, que es lo mismo que decir, anti-obrerismo. Pero aunque estos conceptos fueron suprimidos, no se les sustituyó por ninguna declaración positivamente democrática de reconocimiento del derecho de la clase obrera a organizar su propio partido político, ni por ninguna manifestación de independencia siquiera, frente a la política opresora del Departamento de Estado ni frente a la política expoliadora de las Compañías Norteamericanas.

En términos generales el Programa que ha sido publicado se dirige a satisfacer las inquietudes de las compañías extranjeras, de los terratenientes y de la burguesía nacional reaccionaria, y a capitalizar las aspiraciones y el descontento con el actual gobierno, de la clase media. También se procura engañar las masas con promesas demagógicas como la de abaratar la vida.

Perdiendo de vista que lo que le dió popularidad al Dr. Calderón Guardia fue la legislación social que se le atribuye a su gobierno y en cuya promulgación Vanguardia Popular jugó un papel decisivo, el Programa del nuevo partido adopta ante el problema social una actitud vaga. En efecto, se dice que "el capital y el trabajo son fuerzas igualmente importantes", declaración que lo mismo sirve para un fregado que para un cocido. Se dice también que "se mantendrán y ampliarán, EN CUANTO FUERE POSIBLE, las conquistas sociales, pero no concretan nada. Ahora, la experiencia enseña que los gobiernos reaccionarios siempre están en condiciones de "demostrar" que les es "imposible", sin perjudicar a lo que ellos llaman "la nación" (y que en realidad son los burgueses y terratenientes), reformar la legislación social en el sentido en que lo piden los trabajadores. Tal fue el caso, por ejemplo, del gobierno de don Otilio Ulate.

Quiere decir que en materia social los